Año XIII — Buenos Aires - Montevideo, Mayo 21 de 1910 — Núm. 1900

Horas de oficina: de 8 á 10 p. m.

SUPLEMENTO DE LA PROTESTA

En Buenos Aires, diario de la mañana. — En Montevideo, diario de la tarde

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

Redacción: Río Negro 274

Desde Buenos Aires

Momentos de espectativa. — Temores. — Por Boca y Barracas. — El amor á la «papa» disminuye. — Los «estudiantes» dejan la defensa de la «papa» á los milicos. — No se sienten con sangre de héroes. — Se conforman con ser nietos de próceres. — No es lo mismo gritar que recibir balazos. — Incendio de un molino. — La dinamita en el teatro Colón. - Otras noticias.

(POR CORREO)

Buenos Aires, Mayo 20.

Compañeros de LA PROTESTA:

Las noticias escasean. Esto no es extraño, pues la rigurísima severidad que se emplea en suministrar datos, aún á los reporters más afectos á la situación, impiden saber nada. Particularmente lo que trata de ocultar con mayor cuidado la policía son los muertos y heridos que hay por parte de los *estudiantes*.

Los momentos actuales son pues, de expectativa y en todos los rostros se ven pintados el temor y la desconfianza.

Durante el día, los transeuntes, veloces, precipitados, rápidos como flechas, cruzan las calles, sin detener su mirada en parte alguna.

De cuando en cuando se suelen sentir los pasos pesados, vacilantes, como de hombres ébrios. Son en realidad algunos milicos disfrazados de gente,—esto es sin uniforme,—que después de abundantes libaciones, con voces aguardentosas y rostros patibularios van gritando: ¡viva la patria! m... Por supuesto que todo para ellos es poco.

Ayer recorrí los barrios obreros de Boca y Barracas. Triste y desolador aspecto presentan estos centros fabriles y manufactureros que en días normales se asemejan á inmensos hormigueros.

El paro es total. La vida completamente paralizada. Las numerosas fábricas,—con sus altas chimeneas—están silenciosas, muertas. Las máquinas han interrumpido su acompasado y ensordecedor chirrido, y las chimeneas que arrojaban densos penachos de humo que formaban espesas nubes, estan presagiando *muerte*.

Sin embargo, en Boca y Barracas, se respira un ambiente muy distinto al centro de la ciudad. Mientras en este se ven rostros atemorizados é indecisos, en Boca y Barracas se encuentran caras alegres, tranquilas, serenas, enérgicas, decisivas, dispuestas á defender sus derechos, tesonera, viril, conscientemente. ¿Será por esto que ni *estudiantes-policías* ni *policías-estudiantes* se deciden á llevar un ataque á los locales obreros de allí?

Lo cierto es que en Boca y Barracas se espera tranquilamente los acontecimientos.

Después de los diferentes *azotes* que recibieron los *niños-estudiantes* el ardor de estos disminuyó notablemente encomendando á los milicos la defensa de la patria, que en los primeros momentos ellos asumieran.

Dicen muy ufanos, los estudiantes, que para héroes ya basta con sus abuelos que supieron constituir una nación *libre*.

En el fondo lo que hay es que no es lo mismo gritar estúpida é imbecilmente, como esponerse á recibir un balazo que puede hacer *nana*.

Un recibimiento digno, honroso, para la República Argentina fué dado á los cadetes chilenos. ¡Oh! ¡Esto fué magistral! Supónganse ustedes que efecto habrá producido á los citados cadetes el ver que, cuando llegaban en columna al rinión de la capital, en la esquina de Lorea y Avenida Mayo, se reproduce un *hermosísimo* cuadro, figurando como actores los estudiantes argentinos; esto es, igual que en otras ocasiones, paraban á quienquiera que pasase sin escarapela ó distintivo de la patria, insultándole y pegando á uno y otro lado.— ¿Qué dicen de esto?—interrogué á los cadetes. «Que esto es bárbaro», se limitaron contestar.

La policía continúa asaltando domicilios de obreros, llevando preso á los hombres que encuentran y maltratando á mujeres y niños. Esta madrugada fueron efectuadas varias detenciones sin mediar motivo alguno. De este modo en lugar de normalizarse la tranquilidad del pueblo, revienta sentensiosamente el juramento terrible: la venganza. Ataca la policía mientras los atacados se limitan á defenderse. En el nombre de la patria se da muerte y se asalta á los obreros, y en el nombre de la patria, también, se estiende la mano á los delegados europeos. ¡Viva la Patria!... ¡Sarcasmo!

Seguro estoy, segurísimo, que el día 25, estará convertida la ciudad de Buenos Aires, en sangriento teatro de guerra. El pueblo, se levantará en vengador para que ese día sea glorificado sin farsas y sin mentiras. Y sabed, que cuando el pueblo ruge hasta las piedras hablan!... ¡Cuidado!

Ha sido descubierta una mina á base de dinamita, en el gran Teatro Colón.

Se guarda extrema reserva acerca de este asunto, aunque no la suficiente como para que el pueblo no haga sus comentarios acerca de él.

Ha sido incendiado el molino del Oeste.

Para el día 25 se asegura que los obreros de las aguas corrientes y usinas eléctricas, abandonarán el trabajo, dejando por lo tanto sin luz y sin agua á la población de Buenos Aires. Estos obreros persistirán en su actitud hasta conseguir la derogación de la ley de residencia.

¡Ya veremos después quienes son los fuertes!

Maestros y maestras de escuela, enseñan á los alumnos á que cuando salgan de clase griten: «Viva la patria, muera la anarquía».

Qué concepto podrán tener esos niños de la anarquía? Y esos brutos maestros que saben de ello?... Cuadrados! Mejor sería que educaran á los que mañana serán hombres.

Corresponsal.

A los poderes públicos

Ayer, al ocuparnos del proceder policial con ocasión de haber sido detenida la compañera Juana Buela, decíamos: ¿Tendremos necesidad de robar espacio, en nuestras columnas, á los sucesos argentinos para ocuparnos como se merece de los locales? y finalizábamos: ¿O es que el Uruguay se ha convertido en una factoría Argentina? Esperamos, y esperamos con la pluma mojada.

Fuimos profetas; pronosticamos y acertamos; aún no se había secado la tinta de la pluma, cuando tuvimos que manejarla para trazar estos renglones.

La policía de la capital, al parecer puesta de acuerdo para hacer infamias, con los secuaces de Dellepiani, han echado el guante, su guante que huele á gracitudes de tabernas, sobre un compañero de redacción: Antonio Loredo.

¿Causas? preguntarán los lectores— y nosotros, que nos codeamos con el detenido, que vivimos la misma vida, motivo por el cual podríamos saber el delito cometido para ser encarcelado, respondemos: Ninguno; absolutamente ninguno.

El compañero Loredo, hace apenas unos días que ha desembarcado en nuestro puerto, con procedencia de Europa; ¿puede el compañero aludido, estar de acuerdo ó en contacto con algún hecho atribuído á la colectividad á que pertenece, como para hacer caer sobre sí un delito ó un motivo para ser detenido?

Demás está decir que la prisión del camarada Loredo es una infamia; como también que el proceder policial es canallezco.

Júzguelo el pueblo con sensatez, con criterio, para que pueda con oportunidad opinar sobre nuestra actitud obrando en defensa de nuestra libertad y de la de nuestros hermanos de causa.

Señores de los poderes públicos: El hecho está delatado; proceded como querráis.

Nuestro mitin

Hasta anoche á las 11 p. m., hemos recibido las siguientes adhesiones al mitin:

Federación O. R. U. Centro Internacional de estudios sociales. Sociedad de resistencia Obreros Albañiles. Sociedad picapedreros de La Paz. Carpinteros de obra blanca. Obreros sastres. Centro Luz y Vida. Agrupaciones Adelante! Pensamiento y acción. Sociedad de resistencia obreros municipales. Sociedad de resistencia obreros foguistas. Agrupación LA NUEVA SENDA, Centro Germinal. Comité pro-desertores y prófugos.

Los estudiantes uruguayos

Los estudiantes uruguayos (tal vez una parte de ellos), habían proyectado desde hace ya tiempo hacer una excursión á Buenos Aires, con la intención de conmemorar el centenario de la libertad argentina.

No quiero analizar ahora si estos estudiantes hacían bien ó mal al tomar tal acuerdo; todo depende de la manera que ellos interpretaban la celebración de las fiestas conmemorativas.

En estos momentos la capital vecina, se halla envuelta por la negra manta del terror. Sus habitantes, por exijir la derrogación de la infame ley de residencia, que es una vergüenza para una nación que se jacta de civilizada, que es una vergüenza para la revolución de Mayo que tan descaradamente se quiere festejar, encerrando bajo los cerrojos de la fuerza bruta á la libertad, á todos los pocos derechos que posee el ciudadano argentino *en la Constitución que nos dieron escrita los héroes de 1810 para que sus descendientes la pusieran en* práctica.

Un siglo pasó. Los derechos del ciudadano argentino son los mismos hoy como ayer. Por esto los revolucionarios de este siglo ya no piden cambio de gobernantes, no piden Constituciones con muchas bellezas escritas; piden y exigen la libertad práctica, quieren que se les respete y se les considere con los mismos derechos á todos.

Hoy, en Buenos Aires, se conmemora el aniversario de su independencia. La policía, la encargada de guardar el orden, atropella á todo lo que huele á progreso y á libertad. Una parte de los estudiantes, esos que se encargan de estudiar las leyes para guardar el orden en la sociedad capitalista, también atropellan, destrozan, incendian;—mezclados con la policía,—á todo lo que es anarquismo, á todo lo que es libertad y lo que es obrero.

Se creen superiores á los obreros!

¿Qué harían los estudiantes que hoy protestan contra los obreros, si los tipógrafos no compusieran los libros que les sirven para estudiar? ¿Qué harían si los obreros se negaran á producir todos los elementos necesarios para el estudio práctico de la ciencia? ¿Qué harían, si los obreros se negaran á confeccionar los vestidos, las habitaciones, y se negaran también á cultivar lo que nos sirve de alimento? Tendrían que trabajar ellos y no podrían estudiar todas aquellas cosas que luego les sirven para cobrar á los obreros el doble de lo que pagan por sus esfuerzos.

Si el productor dá al estudiante los medios para que estudie y descubra cosas nuevas, están obligados ellos á darles ciencia, á darles luz, sin creerse por eso superiores, sino iguales.

Los estudiantes uruguayos, no han dado hasta hoy prueba de tanta ignorancia, de tanto salvajismo como los de la Argentina. Yo los creo demasiado cultos é inteligentes para que no los imiten.

Todos los estudiantes que en la Argentina festejan hipócritamente el sentenario, son los aliados al gobierno y á la tiranía. Por esto, ellos son indignos de que sean visitados por los de aquí.

Sería la mejor demostración de desacuerdo con lo que está sucediendo, si se negaran á hacerles una visita.

Los estudiantes conscientes de lo que es libertad, no irán á los festejos y con su ausencia en la *gran parada darán* el mejor voto de censura contra los asaltantes, incendiarios y criminales de la Argentina.

¿Qué pensarán, qué harán los uruguayos? ¿Se harán cómplices de la farza? Veremos!!

OCTAVIO TAMOINE.

En Buenos Aires... no hay huelga

Así lo dicen todos los diarios que les conviene decirlo; en Buenos Aires, no hay huelga. Las fiestas del Centenario son grandiosas, grandiosísimas... ¿se dan cuenta? y *Caras y Caretas*, *P. B. T.* y otras revistas bonaerenses, no han aparecido debido á la huelga general. ¿Verdad que no hay huelga; que las recepciones son magnas; que las fiestas son solemnes?

Cuando el gremio gráfico, que es uno de los más atrazados en organización gremial, se ha lanzado á la huelga, en qué terreno pueden haberse colocado los demás gremios adheridos á la federación?

Creed á la prensa de aquí y de allí: No hay huelga; no; no hay huelga porque hay revolución obrera.

¿No es así?

AL COMITÉ PRO «LA PROTESTA»

La Asamblea General realizada el 20 del actual, por el gremio de Constructores de Carruajes, á votado á beneficio de ese comité, la suma de $ 15.00, como acto solidario á los trabajadores argentinos.

El Secretario General.

Al pueblo, á los trabajadores en general, centros liberales, estudiantes, á todos los que tengan sentimientos solidarios, se les invita al mitin que se realizará mañana domingo 22, á las 2 p. m. para protestar contra la barbarie argentina. — Punto de reunión: Centro Internacional Calle Río Negro 274, para partir en columna por Río Negro, 18 de Julio, costado Norte plaza Independencia, Sarandí, Maciel hasta la explanada, donde hablarán los oradores.